

Reseña del libro de Román de la Calle *Memoria y desmemoria del MuVIM. Política cultural, museo y patrimonio inmaterial* (2015, PUV Publicacions de la Universitat de València, 281 pp.). Para la revista *Arte, Individuo y Sociedad*.

**Un sexenio excepcional con la Fórmula MuVIM: el ejemplo de Román de la Calle como defensor del patrimonio inmaterial e impulsor de la educación artística.**



Necesitamos ejemplos de buenas prácticas para mejorar nuestro trabajo. Dada la situación de crisis en la que parece que nos hayamos instalado (una realidad obtusa que ya no deja a nadie indiferente), se agradece que una persona demuestre su sensatez y su valentía cuando se trata de defender algo tan importante como la libertad de expresión. Y eso precisamente es lo que hizo Román de la Calle cuando en marzo de 2010, siendo director del MuVIM (Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat), tomó la decisión de dimitir de su cargo cuando, desde instancias políticas, le exigieron que retirase unas fotografías de una exposición recién inaugurada. Román se negó, y su dimisión marcó un antes y un después en el ámbito profesional de la gestión de museos en nuestro entorno, diseñando así un modelo de coherencia y sensatez.

El autor del libro, profesor de estética y teoría de las artes, catedrático de filosofía, figura académica admirada y reconocida internacionalmente, llegó al MuVIM en 2004 para dirigir un museo que por entonces no tenía todavía un perfil definido, ni por su trayectoria ni por su presencia en la ciudad de Valencia. Las cosas no habían ido bien para el MuVI (así se llamaba al principio) desde su inauguración, ya que no encontraba su lugar ni tampoco había forjado una estrategia de actuación. Aunque inicialmente todo parecía presagiar un buen panorama, ya que el edificio diseñado por Guillermo Vázquez Consuegra había conseguido el premio

Nacional de Arquitectura, lo cierto es que la entidad responsable del museo, la Diputación de Valencia, no había apostado fuerte por este buque insignia de la institución, la que posee más museos en la provincia de Valencia. En esa tesitura endiablada le ofrecen la dirección del museo al profesor Román de la Calle, quien aceptó con la condición de poder trabajar sin presiones, con libertad y con el máximo apoyo.

A lo largo del libro vamos descubriendo cada entresijo de la gestión llevada a cabo por este académico entusiasta. Se nos relatan, como si se tratase de un verdadero manual, los detalles de un proyecto ilusionante. Se da cuenta de la participación de personas y equipos de profesionales, se definen de forma pormenorizada las dudas resueltas y los grandes logros, se analizan las estrategias que convirtieron la llamada “Fórmula MuVIM” en un éxito rotundo. Solamente en un año de gestión Romá convirtió un museo desconocido en la entidad más visitada de Valencia. La “Fórmula MuVIM” (muy detallada en el libro), en realidad no tiene sorpresas. Se trata de introducir los mecanismos propios de la universidad para convertir el museo en un verdadero servicio público. Es decir: análisis, coherencia, rigor y profesionalidad al encuentro con temáticas atractivas (cotidianidad, diseño, tipografía, cartelismo, conciertos, cine, comunicación), sin perder nunca de vista la faceta investigadora (estudios, publicación de libros, organización de congresos y seminarios). La táctica de Román consiste en implicar a los mejores profesionales, confiar en sus potenciales, y administrar adecuadamente los fondos públicos. Todo ello sin perder nunca de vista la vertiente pedagógica y didáctica que siempre fue una de las facetas más mimadas.

RICARD HUERTA  
Universitat de València.